

"VIDAS IRRENOVABLES: LA BATALLA POR LA TIERRA Y EL FUTURO CONTADA EN EL CINE"



En esta edición, hemos querido entrevistar a Metáfora Visual, el equipo detrás del documental *Vidas Irrenovables*.

La primera vez que Francisco y Manuel vinieron a Zuia con su proyecto bajo el brazo, no sabíamos muy bien qué esperar puesto que eramos de los primeros afortunados en tener ocasión de verlo.

Aquel día, cuando las luces de la sala se encendieron tras la proyección, lo que sentimos fue difícil de poner en palabras. No era solo una película, ni tan siquiera un buen documental. Era un espejo de nuestras propias vivencias, un reflejo nítido de nuestras inquietudes, nuestros miedos y nuestras ganas de resistir. Era, en definitiva, un relato que nos tocaba el alma porque hablaba, sin adornos, de lo que estamos enfrentando y a su vez defendiendo aquí.

Desde entonces, lo que comenzó como una proyección se convirtió en una complicidad. Hemos compartido muchas conversaciones, ideas, esperanzas y, por qué no decirlo, también hemos compartido unas cuantas cervezas, que a veces son el mejor lubricante para los debates más encendidos.

Entre brindis y confesiones, entre risas y silencios cargados, hemos tejido una relación que va más allá del cine y que se sostiene en el reconocimiento mutuo: ellos con su cámara y nosotros con nuestra tierra, cada cual resistiendo a su manera.

Es una charla sin prisas, de esas que se alargan hasta que las botellas vacías empiezan a acumularse sin que nadie se dé cuenta. Es un encuentro pausado, sin guion, con el eco de muchas otras tertulias que, como esta, nacieron del deseo compartido de cambiar las cosas, aunque sea a pequeños sorbos.

PROXIMAS PROYECCIONES EN EUSKADI:

Hernani
29-05-25
Biteri Kultur Etxea

Vitoria:
30-05-25
Cines Florida

Vitoria:
31-05-25
Cines Florida

– BUENO, AHORA QUE HEMOS SOLTADO UN POCO LA TENSION DEL ESTRENO EN CINES, ¿QUÉ BALANCE HACÉIS DEL DOCUMENTAL?

– Pues el balance que hacemos es muy positivo. Cuando empezamos a mover la película sabíamos que iban a ser numerosas las proyecciones porque el problema con este tipo de infraestructuras y de otras similares (Biogás, Biomasa, Centros de Datos, Hidrógeno Verde...) pues es de tal volumen en todo el territorio español que preveíamos que iban a ser muchas. Lo que no esperábamos que fueran a ser centenares de proyecciones, ahora mismo llevamos algo más de 200 proyecciones, tenemos cerradas para los dos próximos meses unas 50 y es posible que para cuando termine el verano sean unos 300 pases. Estamos muy pero que muy contentos con este número y sobretodo con la acogida que tiene en todos los lugares donde se proyecta. Esto es lo que más nos motiva y nos ilusiona, que a las personas les gusta mucho, genera en el público lo que se buscaba (concienciar y aumentar el número de personas que se unen a las plataformas locales que luchan en cada territorio) y eso hace que estemos más que satisfechos y con muchas ganas de empezar pronto otro proyecto.

– AQUÍ EN ZUIA HEMOS SENTIDO QUE EL DOCUMENTAL NOS PONE EN EL CENTRO DE UNA HISTORIA QUE A VECES PARECE LEJANA, PERO QUE VIVIMOS CADA DÍA. ¿ERA ESA LA IDEA?

– Así es. La idea era hacer ver a las personas que esto es un problema de todos, te toque en tu zona o no. Son problemas de tal volumen y magnitud que independientemente que vivamos o no en el territorio nos afectan a todos.



Manuel Luque y sus trastos

– Y CON ESA IDEA DE DAR VOZ A LAS COMUNIDADES, ¿CUÁL FUE EL TESTIMONIO QUE MÁS TE TOCÓ?

– Hubo muchos testimonios que nos marcaron, pero uno especialmente conmovedor fue el de Eva Mateo que, al hablar sobre cómo estos proyectos están transformando su pueblo, nos dijo que, si su abuelo levantara la cabeza, no podría creer lo que está ocurriendo, y cómo siente que la están echando de su tierra, la misma que ha acogido a su familia durante generaciones. Para ella, su pueblo es la historia de quienes han vivido allí antes que ella, la esencia de lo que es. Y ahora siente que esa raíz está siendo arrancada. Momentos como este nos recordaron el impacto humano de estas infraestructuras.

– ¿HA HABIDO PRESIONES O MOMENTOS COMPLICADOS EN EL PROCESO?

– Por suerte no hemos tenido ningún tipo de presión. Hemos trabajado muy a gusto desde el inicio del proceso de preparación de la película, después durante el rodaje y por último estamos disfrutando mucho con la distribución. En ninguno de los procesos hemos sufrido presiones y si llegan en algún momento las llevaremos con calma. La película pone el foco del problema en la gestión que se está haciendo de este despliegue desde el punto de vista de la experiencia de los afectados y desde la mirada de personas que se dedican al mundo de la ciencia y que lo que cuentan son hechos probados por lo que no creo que sea motivo para recibir ninguna presión.

– EN EL DOCUMENTAL SE VEN PAISAJES ESPECTACULARES QUE CONTRASTAN CON LA INDUSTRIALIZACIÓN DE ESTOS PROYECTOS. ¿CÓMO FUE GRABAR EN ESOS LUGARES?

– Pues esos lugares son los que más nos gustan porque se ve toda la belleza que tienen nuestros territorios. Muchos de esos paisajes no los conocíamos antes de empezar a grabar, y fue una sorpresa descubrir la riqueza natural y cultural que tenemos tan cerca. Estar allí, con la cámara, viendo cómo cambia la luz, por ejemplo, te hace conectar mucho con el entorno. Al mismo tiempo, te das cuenta de lo frágil que es todo eso, y de lo fácil que sería perderlo. Por eso también grabar en esos lugares fue una manera de decir: esto es lo que tenemos, esto es lo que está en juego. Y a veces hace falta verlo así, en una pantalla.



Proyección de Vidas Irrenovables en Zuia

— A VECES PARECE QUE ESTOS PROYECTOS LLEGAN CON LA ETIQUETA DE "PROGRESO" Y QUIEN SE OPONE ES VISTO COMO RETRÓGRADO. ¿CÓMO DESMONTAMOS ESE DISCURSO?

— El discurso hoy en día, se trate de lo que se trate, se pretende polarizar sin dar opción a la crítica. Las cosas no son buenas ni malas por si solas, las cosas y más estos proyectos pueden ser muy beneficiosos o muy perjudiciales dependiendo de la gestión. Ahí es donde está la clave: el problema no es el qué si no el cómo. Y esto podría traer progreso pero si se gestiona de la manera correcta y teniendo en cuenta todos los elementos afectados desde los ecosistemas hasta las personas que viven en ellos y de los que formamos parte. Son problemas complejos que requieren de soluciones complejas y no podemos simplificar un problema en las que hay que tener en cuenta numerosas variables y el problema es que normalmente se tiende a dejar fuera de la ecuación a muchas de ellas, quizás las más importantes. Las fuentes de energía fotovoltaica y eólica tienen unas ventajas que antes no se podían ofrecer con otras fuentes de energías y hay que tratar de favorecer eso (principalmente producción de energía donde se consume sin necesidad de transportarla a cientos de kilómetros fomentando el auto consumo tanto de vivienda como de negocios e industrias), no hacerlo nos conlleva a unos problemas que son devastadores. Si lo hacemos bien, habrá muchos problemas resueltos, si no lo hacemos bien, tendremos muchos más problemas de los que ya tenemos que no son pocos.

— AL FINAL DEL DOCUMENTAL HAY UNA MEZCLA DE INDIGNACIÓN Y ESPERANZA. ¿SOIS OPTIMISTAS CON EL FUTURO DE ESTAS LUCHAS?

— Claro que somos optimistas, si no, no haríamos este tipo de proyectos. Los hacemos porque necesitamos que la población sepa cómo se están haciendo las cosas y entre todos podamos hacerles ver a las personas que legislan y nos gobiernan que así no queremos que se hagan. Que nuestro dinero, que ellos gestionan, queremos que se emplee en hacer las cosas pensando en el bien de la sociedad en general y no en unos pocos. Nosotros somos optimistas y tal y cómo se está moviendo la película pensamos que hay motivos para serlo. Está claro que dolor va haber por el camino y que muchas cosas que se están perdiendo por este despliegue no planificado de macrorenovables no se van a recuperar al menos a corto-medio plazo, pero solamente el que las comunidades de vecinos se organicen y vuelvan a tomar partido en la política de sus pueblos, es algo que hace que hay que ser optimista. También estamos viendo que muchos proyectos se están parando debido a esa lucha que llevan a cabo las plataformas y asociaciones locales. Esto quiere decir que si luchamos, si tomamos partido, si tomamos las riendas de los problemas que nos atañen y no miramos para otro lado, las cosas cambian. Hay que ser optimistas.

— FRAN, ¿QUÉ CREES QUE HARÍA FALTA PARA QUE LA CIUDADANÍA TUVIERA MÁS PESO EN LAS DECISIONES ENERGÉTICAS?

— Lo que hace falta es concienciación y darse cuenta de que estos proyectos nos afectan a todos. No podemos mirar para otro lado. Solemos mirar para otro lado porque nos vende el mensaje de que esto es muy beneficioso para todos de cualquier manera y como sabemos no es así. En cuanto las personas se dan cuenta, toman partido y pasan a la acción bien de manera activa colaborando en las plataformas o de otra manera divulgando el mensaje entre sus amigos y familiares lo cual también es muy importante.

Las administraciones, desde las municipales, autonómicas y las del gobierno central, deberían tratar de ser más transparentes e informar desde el principio en todo lo que puede conllevar un proyecto de este tipo, y a partir de ahí consensuar con todas las personas afectadas la manera de hacerlo viable.



Rodaje con Antonio Turiel

Aunque realmente, lo primero debería ser apostar por un auto consumo más generalizado y después decidir dónde se instalan los macroproyectos, si es que se pueden instalar. Lo que hace falta es información real y veráz para que la ciudadanía pueda tomar partido.

— BUENO, QUE AQUÍ YA SABES QUE TENEMOS CLARO QUE NO NOS VAMOS A CALLAR. PERO, ¿QUÉ CREES QUE PUEDE HACER UN GRUPO COMO ZUIA BIDEAN ANTE TODO ESTO?

— Pienso que en Zuia, como en el resto del País Vasco lo estáis haciendo muy bien. Estáis organizando a los ciudadanos, ofreciendo información, tomando las calles, protestando, alegando... desde nuestra experiencia pienso que sois un ejemplo para el resto de territorios, porque habéis conseguido activar a la gente, crear una red comunitaria que se apoya y se moviliza. No es fácil mantener esa energía en el tiempo, pero vosotros lo estáis logrando con constancia, creatividad y mucha implicación. Eso demuestra que un grupo como Zuia Bidean puede tener un impacto muy potente, no solo local, sino también como inspiración para otros lugares que están empezando a organizarse.

— Y AHORA QUE GANADO O DESIERTO Y VIDAS IRRENOVABLES YA ESTÁN RODANDO SOLAS, ¿QUÉ VIENE DESPUÉS PARA VOSOTROS?

— Pues aún no sabemos qué vendrá después. Estamos con muchas ganas de empezar una nueva producción y empezar a rodar cuanto antes pero estos meses han sido tan intensos que de momento no hemos tenido tiempo para poder plantear seriamente un nuevo proyecto. Seguramente en los próximos meses comenzaremos dos nuevas películas documentales enfocadas también en el mundo rural, en una pondremos en valor formas de vida y proyectos que son los que se deberían fomentar para hacer más llevadera la vida de la sociedad en general y en el otro seguramente seguiremos denunciando atropellos que se producen en nuestros territorios. Pronto iremos dando más pistas de por donde irá el asunto, pero de momento no podemos dar más información porque no hay nada claro.

— PUES AQUÍ ESTAREMOS PARA SEGUIR DÁNDOLE CAÑA. POR CIERTO, HABLANDO DE CAÑAS, ¿OTRA RONDA?

¡Otra cerveza, por supuesto! Y un pacharán, una sidra, un txakoli... ¡y una buena chuleta! Esto sí que es un final feliz.



Francisco Vaquero en el festival Ecozine